

VALDERREDIBLE

Un verano más sin La Lastra

09.08.2008 - MARÍA ISABEL URRUTIA DE LOS MOZOS

Hace ocho años se inició un proyecto medioambiental en la Península de La Lastra en Campoo que vio su luz poco después; un proyecto ilusionante para los habitantes de la zona sur de Cantabria y un proyecto que ponía en valor nuestros valiosos recursos naturales.

Aquella ilusión y aquel ambicioso proyecto se paralizó cuando llegaron al Gobierno socialistas y regionalistas. Y es que en tan solo dos años cerraron a cal y canto todas las instalaciones que componían la Red de centros de educación ambiental y servicios turísticos del Alto Ebro.

Ni los esfuerzos de los sindicatos, ni las peticiones que han hecho los ayuntamientos y el Partido Popular, ni las ganas de sacar adelante estos proyectos por parte de trabajadores y vecinos han conseguido que el Gobierno de Cantabria cambiara de postura e hiciera un esfuerzo político y medioambiental para que estos centros volvieran a ser lo que nunca debieron dejar de ser, lugares de esparcimiento, puesta en valor y educacionales de nuestros recursos medioambientales unidos a un desarrollo turístico de esta zona de Cantabria que tanto lo necesita. Estos centros se pusieron en marcha en el año 2003, en el año 2004 eran 50 los trabajadores que atendían el centro ambiental de la Lastra con las correspondientes visitas de estudiantes, de turistas y de excursiones que podían contemplar y disfrutar de este maravilloso paisaje. Han sido varias las veces que el Gobierno Regional después de cerrar a cal y canto a comienzos de 2005 estos centros medioambientales ha prometido que los pondría en marcha; lo hizo la vicepresidenta en agosto de 2005, lo reclamaron en diciembre de 2005 los sindicatos y ayuntamientos, y se anunciaron en enero de 2006 su inmediata reapertura.

Pero sin embargo, este hecho nunca llegó; el Gobierno ha tenido ofertas de inversores privados, de fundaciones externas y el clamor de un pueblo pidiendo que la apertura se hiciera realidad.

Frente a esto, la incomprensible voluntad de socialistas y regionalistas para mantener cerrados estos centros medioambientales ha sido la tónica permanente; de hecho han buscado por activa y por pasiva cualquier tipo de excusa que dilatara en el tiempo el poner en valor los bienes que esta zona del Alto Ebro nos dedica a todos los cántabros. Han contratado auditorías intentando encontrar debajo de alfombras lo que nunca encontrarán; la auditoría es totalmente satisfactoria en palabras del Consejero de Presidencia y solo la falta de voluntad política de un Gobierno resentido con el pasado sigue permitiendo que lo que tanto esfuerzo y dinero costó siga ahora con el cerrojo echado.

Este es el cuarto verano que ciudadanos, oriundos y visitantes, acuden hasta la puerta del centro de la Lastra, siguiendo las indicaciones de los carteles y dando la vuelta, ya que el puente de orzales está cerrado, para encontrarse una verja con un candado, que entre sus barrotes dejar entrever el maravilloso centro del que ahora no pueden disfrutar.

Una petición y un deseo; Desde el Partido Popular queremos pedir al Gobierno de nuevo que reflexione, que no se obceque con en ese planteamiento erróneo que desde su comienzo se hizo respecto a estos centros de tanta calidad y que de una vez por todas ponga en marcha todas las medidas para que podamos disfrutar, antes que tarde, de los centros ambientales que Campoo nos ofrece.

Y nos gustaría que dentro de un año pudiéramos estar hablando de los numerosos visitantes que ha tenido durante los próximos meses los centros que componen la red de centros ambientales de Campoo; de los numerosos escolares que durante el curso 2008-2009 han acudido a estos centros para formarse en educación ambiental, que hubo momentos en los que los centros ambientales de Campoo se abarrotaron, con lleno total, y que el próximo verano cientos de jóvenes disfrutaran del centro de la lastra para nuevos campos de trabajo. Petición y deseo que hacemos con la confianza de que sea así.

María Isabel Urrutia de los Mozos es diputada del Partido Popular en el Parlamento de Cantabria.